

Reseñas • Reseñas • Reseñas • Reseñas

JOSÉ MANUEL TRABADO. (ED.).

Lenguajes gráfico-narrativos. Especificidades, intermedialidades y teorías gráficas

Gijón: Editorial Trea, 2022.



La complejidad y naturaleza elusiva de la definición de lo que entendemos por historieta ha supuesto un serio hándicap para su análisis académico. Como

ya lo definiera Thierry Groensteen, el cómic parece evitar conscientemente su categorización, adoptando perfiles mutables en función de sus necesidades. Analizado como lenguaje, medio de comunicación, medio de masas, forma artística o cultural (o incluso, como algunos autores ya proponen, espacio semiótico), el llamado noveno arte consigue escapar constituyéndose como un ente difuso, denominado en las acertadas palabras de Groensteen (2006) un “objeto cultural no identificado” que hace todavía más difícil su estudio. Si se unen a esta naturaleza indefinida los obstáculos que ha tenido el cómic para entrar en el ámbito académico, se establecen los cimientos de una enrevesada relación entre la investigación y la historieta que se traduce en un corpus de obras teóricas todavía

escaso. Pese a que se pueden encontrar importantes tratados de investigación sobre la naturaleza del cómic ya en los años 60, es en las últimas dos décadas cuando se ha producido un interés renovado y multiplicado por el estudio de la historieta, pero que no ha llegado a nuestro país hasta fechas recientes. Afortunadamente, la aparición en España de colecciones teóricas dedicadas específicamente al cómic, así como de espacios y citas dedicadas a la investigación, ha conseguido romper las últimas barreras y que el diálogo y debate académico alrededor de la historieta se normalice y busque herramientas para poder afrontar su estudio desde diferentes perspectivas y con un acercamiento transversal que aproveche los recursos y metodologías de otras disciplinas, mientras se consolidan nuevos instrumentos que permitan atender a las especificidades de la narrativa gráfica. Dentro de esta nueva tendencia hay que contemplar la obra coordinada por el profesor José Manuel Trabado (2022), *Lenguajes gráfico-narrativos. Especificidades, intermedialidades y teorías gráficas*, que intenta aportar un abanico variado de posibilidades de estudio para el noveno arte que sirva tanto de primer peldaño como de motivación para profundizar en este campo.

Estructurado en los tres bloques diferenciados en el subtítulo, las aportaciones intentan establecer las posibilidades de análisis desde diferentes ámbitos que se centran en los diferentes aspectos de forma y fondo que conforman la obra de

historieta. Una división que, paradójicamente, se sostiene con dificultad por la propia naturaleza variable de esta expresión artística, su evolución constante y, sobre todo, una transversalidad que conecta forma con fondo sin solución de continuidad. Será precisamente el propio Trabado el que analice con acierto esta relación en su capítulo *Formulaciones del cómic conceptual*, estableciendo una jerarquía entre la relación de continente y contenido que nace de una cronología dictada por la naturaleza de un medio ligado a las evoluciones tecnológicas que fundamentan su reproductibilidad, en tanto esencia sustancial para su transición por el medio de masas. Una evolución marcada por la innovación formal en toda su historia, desde la aparición en los suplementos dominicales de la prensa norteamericana a finales del siglo XIX hasta la exploración de la abstracción o la poética que ha marcado los primeros compases de la historieta del siglo XXI. Si bien este no es el capítulo de apertura, actúa como excelente nexo de unión de las contribuciones que en el libro se dedican a la forma de la historieta, como el planteado por Enrique del Rey al analizar la importancia del bustrofedón en el discurso del cómic. El propio sentido de lectura se define en un arte visual como un elemento clave para entender la disposición compositiva de la que se deriva la secuencia gráfica y, de ahí, la identidad narrativa que ha acompañado a la historieta desde su evolución de la narración visual lineal hasta la ruptura de la linealidad para encontrar espacio en las dos dimensiones de la página y, también, en las nuevas dimensiones que los nuevos soportes permiten explorar, cambiando radicalmente la experiencia lectora. Nuevas estructuras lectoras que son fácilmente

equiparables a arquitecturas urbanas: Esther Claudio establece una atrevida relación entre la narración laberíntica que puede llegar a encontrarse en la página de una viñeta con las férreas reglas perceptuales de la Gestalt. Lo que en un principio está definido para estructurar los mecanismos visuales que definen formas y su reconocimiento pueden ser leyes trasladables al ámbito de la composición que se deriva de la representación del entorno urbano y arquitectónico en el cómic. Evidentemente, esta posibilidad geográfica puede llevarse al extremo con la propia cartografía de las ideas, la esquemática. La naturaleza gráfica y visual del esquema encuentra un espacio natural en las narrativas del cómic que abandonan la ficción y entran en la no ficción. Del ensayo al periodismo pasando por la didáctica, el esquema es una expresión habitual que Sergio Arredondo analiza para encontrar una inesperada extensión que toma lugar propio dentro de las narrativas ficcionales. Un camino de ida y vuelta que se define desde la propia abstracción conceptual que el esquema obtiene desde la esencia visual de la idea. Pero la abstracción puede entenderse como una frontera que la concepción de la historieta como un arte puramente narrativo vería como infranqueable. Como bien desarrolla Gerardo Vilches a partir de la obra de Roberto Massó, la abstracción del dibujo intersecciona con la secuencialidad para establecer una lectura novedosa que se basa en la evocación de ritmos que pueden romper la consideración básica de la secuencia por la de la página como marco de cadencias visuales. La historieta se presenta como un espacio de experimentación formal que acepta con facilidad lo que se pensaba una unión de inmiscibles, abstracción y cómic.

Evidentemente, la aparición de cadencias desde la secuencialidad obliga por pura coherencia cinemática al establecimiento de una lectura del tiempo: Roberto Bartual desarrolla una interesante observación de la confrontación entre la naturaleza panóptica de la historieta y la secuencialidad para encontrar una definición de la duración como unidad cuántica de la esencia de la historieta en tanto evocadora del movimiento. A partir de *Unflattening*, la tesis doctoral en formato de cómic de Nick Soussanis, Bartual establece puentes y relaciones entre la cronofotografía de Muybridge y la representación del movimiento y el tiempo en el cómic actual. En este punto, es lógico plantear rupturas que reescriban la tradición de análisis metodológico de la historieta: Sergio Arredondo se cuestiona la solidaridad icónica definida por Groensteen como base de la esencia del lenguaje del cómic para lanzar como hipótesis una identificación de la composición narrativa con la esquemática para integrar el discurso formal con el narrativo. Un marco más amplio de definición de la historieta que permite incluir desde la experimentación abstracta, la poética gráfica, el ensayo gráfico o la narrativa tradicional, en tanto exponentes de una tensión fondo-forma que se plasma de forma obligada en la propia resolución de la obra. En este análisis formal amplio que plantea el libro se abren caminos de análisis que trascienden el límite autoimpuesto de lo que se considera historieta para encontrar relaciones que van más allá hacia otras artes: si Mar Flores establece las conexiones que se pueden encontrar entre la obra de Goya y el noveno arte a través de las pinturas del aragonés y las adaptaciones de su biografía al cómic, Julio Gracia se encargará de

comprobar cómo esas conexiones pictóricas vuelven de la historieta a la creación plástica a través de la obra del artista argentino Martín Vitaliti. La deconstrucción de la viñeta se convierte en ejercicio de creación que cambia la reflexión sobre el lenguaje del cómic en puro objeto artístico. El cómic desborda su espacio natural para encontrar también en la ilustración lugar de intersección natural entre lo descriptivo y lo narrativo a través de la inclusión de elementos secuenciales. El artista Sergio García analiza junto a José Manuel Trabado su trabajo de adaptación de *Alicia en el País de las Maravillas* para encontrar esos espacios de interacción entre ilustración y literatura a través del cómic. Pero el estudio del cómic, como bien plantea Trabado, no se puede circunscribir al ámbito de la forma: las posibilidades que se derivan del tratamiento del fondo generan posibilidades expresivas que el lenguaje de la historieta admite como elementos constitutivos que precisan herramientas propias. Inés González desarrolla la importancia de la metáfora visual en el género de la patografía, una línea de expresión creativa que se ha multiplicado en el cómic a partir del éxito de la Medicina Gráfica y que establece conexiones líquidas entre la autobiografía y la catarsis personal en la representación de la enfermedad. La metáfora se convierte en un elemento simbólico clave para establecer relaciones de empatía entre lector y autor, que en muchos casos es también un vínculo entre personas enfermas o una forma de entender la enfermedad para el que no la padece. De igual manera, otras temáticas que están teniendo repercusión en la historieta precisan de sus propios mecanismos, como la representación de los estereotipos de género: Cristina Camañares se centra en

la naturaleza fronteriza y multimodal del libro-álbum para estudiar las relaciones interpersonales y la representación del género desde la interacción texto e imagen. Un análisis que no debe limitarse a los géneros que se han popularizado en los últimos años, sino que puede extenderse a la descripción de elementos contextuales que nacen desde la evolución de géneros tan tradicionales como el superheróico. El concepto de Multiverso, básico en la concepción moderna del blockbuster de superhéroes que ya ha consolidado su transición transmedial, puede ser analizado desde otros puntos de vista que trascienden el simple escenario intermodal. Ángelica Cabrera parte de la idea que Grant Morrison desarrolla del multiverso como

reflejo de la sociedad postcapitalista moderna para encontrar en la figura del parásito no solo un elemento transversal, sino un instrumento de análisis semiótico en tanto puede ser objeto de un *detournement* que provee de no pocas interpretaciones intermediales.

En su conjunto, el libro coordinado por el profesor Trabado es un catálogo de posibilidades de estudio que establecen puntos de partida para el debate académico y muestran caminos de exploración que están por descubrir y abren ramas necesarias de especialización del análisis del cómic.

Álvaro Pons

Universitat de València (España)

Alvaro.Pons@uv.es

Bibliografía

- GROENSTEEN, T (2006). *Un objet culturel non identifié: la bande dessinée*. Angoulême: Editions de l'An 2.
- TRABADO, J.M. (2022) *Lenguajes gráfico-narrativos. Especificidades, intermedialidades y teorías gráficas*". Gijón: Editorial Trea.